



Llegó "El corazón del viento", de Joaquín Leguina, que narra un romance entre militantes en tiempos de la UP

El amor y el dolor en revolución y en dictadura

"Respiré aliviado. Francesca no había muerto en el enfrentamiento. Cuando salimos de la cárcel, llamé a Elena para comunicarle la mala noticia sobre Hernán. Le aconsejé que fuera a la morgue. Era probable que el cuerpo de Hernán estuviera ahí, le dije. Los militares aún no habían descubierto la práctica de hacer desaparecer cadáveres..."

Joaquín Leguina está en el recuerdo de muchos políticos chilenos. Fue un joven socialista español que adhirió con pasión a la experiencia socialista de Salvador Allende.



Willy Haltenhoff / SANTIAGO

Desde España, la voz de Joaquín Leguina suena ronca. Habla lento, demasiado para un español. Pero lo suficiente para explicar los contenidos de su novela "El corazón del viento", que acaba de llegar al mercado chileno. Leguina (1941) es un ingeniero socialista que trabajó en Chile en tiempos de la UP para la ONU. Participó activamente en la experiencia socialista chilena. Fue amigo de connotados políticos de la época, fue compañero de trabajo de Carmelo Soria y ayudó a salir del país al abogado Joan Garcés. Esa y miles de anécdotas están descritas en esta novela, que incluye además la lucha del autor contra la dictadura franquista. La obra describe con notable fidelidad y profusa información la experiencia de la UP, desde la mirada de un joven socialista español. En medio de esos vertiginosos sucesos, Leguina relata una bella y dramática historia de amor entre César y Francesca. "No es una novela política ni de tesis - cuenta el autor -, es una novela que narra hechos sentimentales de varios personajes, incluido, hechos políticos, porque la política forma parte de la vida. Esta novela me la debía a mí mismo, esta novela la viví".

¿Cuánto de realidad y ficción hay en su libro? -El ambiente y los hechos son reales, tal como yo los viví, pero la anécdota vital de los personajes es ficción: viví cosas del golpe de estado muy semejantes al



protagonista. Yo llegué a Chile cerca de las elecciones de marzo y viví el final de la UP muy intensamente. Yo trabajaba en las Naciones Unidas, en el Celade, Centro Latinoamericano de Demografía, y trabajaba en el Partido Socialista.

¿Qué hacía?

-Hacia tareas intelectuales como pintar paredes, arreglar edificios por dentro. Soporté el golpe de estado y vi como mataban a la gente y vi como eran asesinadas, encarceladas y exiliadas.

¿Qué hizo el día del golpe?

-Ese día me desperté temprano y pasé buena parte de la mañana con un personaje muy conocido de la política, Joan Garcés, paisano mío y amigo mío. Fuimos a su casa, sacamos unos documentos, hicimos un viaje enloquecido y surrealista por Santiago. Nos detuvo el Ejército, en medio de una balacera en la Plaza Italia, pero no sé porque no nos pidieron carnet. Luego nos pararon los carabineros. Garcés se ocultó en mi casa pues estaba en la lista de los que tenían que presentarse. Luego, a través del embajador de España, que era franquista y militar, conseguimos colocarlo en la embajada. Luego salió.

-Ese embajador le advierte, según dice su libro, que los militares chilenos son peores que los españoles. ¿Eso literal?

-Sí, eso me lo dijo él. Ese embajador ya está muerto.

¿Cómo ve a Chile hoy?

-En el Chile de hoy no hay restos de casi nada de aquella época, por suerte: no hay restos de la radicalización de ningún lado. Hay otra generación de políticos e intelectuales y de chilenos. Ellos podrán repetir su aventura histórica, pero no podrán repetir la de los '70.

-En el libro ironiza acerca de la supuesta preparación militar de los izquierdistas de la época.

-La vía militar a través de insurrección no era posible. No había preparación, algunos tenían armas completamente ridículas. La esperanza de adherir al Ejército llevaría a una guerra civil. Años después de los acontecimientos que narro en la novela, Carlos Altamirano, confesó que no conocía a ningún militar de alta graduación. Eso te dice cómo era la situación de la clase dirigente.

¿Qué errores crees que cometió el partido socialista chileno de la época?

-El Partido Socialista cometió gravísimos errores estratégicos y tácticos. Por ejemplo que el Ministro de Hacienda de la época, Fernando Flores, haya anunciado racionamiento de algunos bienes.

¿Qué recuerda tiene de Carmelo Soria?

-Carmelo Soria era compañero de trabajo mío, era jefe de publicaciones de la Celade. Eramos los únicos dos coreros en esa institución. No se ha hecho lo suficiente para aclarar su muerte, por eso, desde el punto de vista moral, entiendo a la familia.

Novelas del autor

"Historia de la calle de Cádiz".
"La fiesta de los locos".
"Tu nombre envenena mis sueños".
"La tierra más hermosa".

El Amor y el dolor en revolución y en dictadura [artículo] Joaquín Leguina.

Libros y documentos

AUTORÍA

Leguina, Joaquín

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Amor y el dolor en revolución y en dictadura [artículo] Joaquín Leguina. il., retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile